



Dislexia



¿Qué es la dislexia?

La dislexia es un trastorno en la lectura o en la escritura que se da en niños con buena capacidad para aprender, en un entorno bien estimulado. Además, las dificultades en la lectura y en la escritura son reiteradas y no se corrigen en el tiempo.

La dislexia se puede diagnosticar hasta en el 5% de la población escolar. Esto indica que en un aula de 20-25 alumnos, al menos, hay un caso. Aunque la sospecha inicial puede tenerla la familia o el profesorado, debe ser un orientador escolar (pedagogo, psicólogo o psicopedagogo) quien haga el diagnóstico. La evaluación se realiza por medio de pruebas estandarizadas (test) que verifiquen dicho trastorno.

Señales de alerta

La dificultad y la lentitud en la lectura y en la escritura pueden ser habituales. No obstante, los siguientes datos deben alertar de la necesidad de consultar con el orientador escolar.

- Al escribir invierte las letras o los números (hace los giros al revés), y sigue haciéndolo un año después de haberlos aprendido antes.
- Cambia el orden de las letras, especialmente con algunas sílabas (con las letras □□ o □□+□ por ejemplo: en lugar de escribir “globo” pone “golbo”, “palta” en vez de “planta”...
- Omite alguna letra de la palabra, por ejemplo, en lugar de “árbol”, escribe “arbo”.
- Al escribir frases, une algunas palabras. Por ejemplo: “la casa roja esdeMaría”.
- Cuando a la hora de leer se repiten algunos de estos errores de adición, omisión, inversión.

Si alguno de los padres ha tenido este trastorno, la probabilidad de padecer dislexia de sus hijos es mayor que en la población general. Alrededor del 60% de los niños disléxicos tienen un progenitor también disléxico.

¿Tiene tratamiento?

Aunque la dislexia tiene su origen en una disfunción cerebral, la reeducación permite mejorar y corregir muchos de estos errores. Cuanto antes se inicie el tratamiento, mejor pronóstico tendrá. Aunque deben ser los especialistas (logopedas, profesorado especializado en apoyo escolar, psicólogos, pedagogos) los encargados de reeducar, los padres tienen también un importante papel en casa.

En ocasiones, estos problemas se pueden observarse en niños que presentan otros problemas, como déficit de atención o problemas del desarrollo o del aprendizaje en general, por lo que puede ser necesario llevar a cabo una valoración clínica.

¿Cómo se puede ayudar en casa?

Dado que estos niños tienen dificultades escolares es necesario potenciar su autoestima, haciéndoles partícipes de sus avances y logros, sin enfados ni presiones.

Con frecuencia sienten rechazo por los deberes o las tareas de lectura y escritura, por lo que es aconsejable

buscar juegos o métodos interactivos de ordenador. En la Red existen gran cantidad de páginas y blogs que trabajan la reeducación. El color de las imágenes y la música, además de la autocorrección, sirven para mejorar la actitud y disposición y por tanto contribuyen a la mejoría de la dislexia.

Otros juegos que ayudan a adquirir una buena conciencia fonológica y a mejorar los errores pueden ser:

- El juego “de La Habana ha venido un barco cargado de”... palabras que empiecen por “r”...
- “Veo, veo, ¿qué ves?” un objeto que lleva dos letras “a”.
- Sopas de letras.
- Adivinanza de palabras. Por ejemplo: p_ _ _ a (pelota).
- Dar palmas por cada palabra hablada.
- Dar palmas por cada sílaba de una palabra.

Artículo publicado el 20-4-2015, revisado por última vez el 13-5-2019

La información ofrecida en En Familia no debe usarse como sustituta de la relación con su pediatra, quien, en función de las circunstancias individuales de cada niño o adolescente, puede indicar recomendaciones diferentes a las generales aquí señaladas.

Este texto, perteneciente a la [Asociación Española de Pediatría](#), está disponible bajo la [licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 España](#).

Más referencias sobre el tema e información sobre los autores en:

<https://enfamilia.aeped.es/temas-salud/dislexia>